

Las gacelas dorca regresan a Senegal

El CSIC lleva a una reserva 20 animales de una especie extinguida en el país en los años setenta

SOFÍA MENÉNDEZ. **Saint-Louis**
Hacia treinta años que una gacela dorca saharauí (*Gazella dorcas neglecta*) no pisaba suelo de Senegal. El último ejemplar fue abatido a principios de los setenta. Procedentes de España, 20 ejemplares de la reserva almeriense de Fauna Sahariana del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) han vuelto a habitar en la reserva de Guembeul, una zona semiárida situada al norte de Senegal, cerca de Saint-Louis, más conocida por ser uno de los puntos desde donde muchos jóvenes africanos inician su odisea jugándose la vida al cruzar el atlántico en cayuco en pos de las costas canarias.

El proyecto español de recuperación y reintroducción de esta gacela dirigido por Teresa Abáigar, junto con la bióloga Mar Cano y otros científicos, se ha convertido en el buque insignia del Consejo; su objetivo es demostrar que devolver la biodiversidad a un país pobre reporta enormes ventajas para hacer posible su sostenibilidad global en términos socio-económicos.

Como afirmaba el presidente del CSIC, Carlos Martínez, presente en el acto de la firma de donación de los animales a las autoridades senegalesas, este tipo de cooperación científica es un arma para crecer y hacer a los estados en vías de desarrollo dueños de su propio futuro.

La suelta de las gacelas dorcas en la reserva senegalesa de Guembeul ha sido espectacular; los animales salieron de sus cajas a gran velocidad pero con timidez. Poco a poco fueron superando su temor inicial y comenzaron a marcar los diferentes rincones para tomar posesión del terreno.

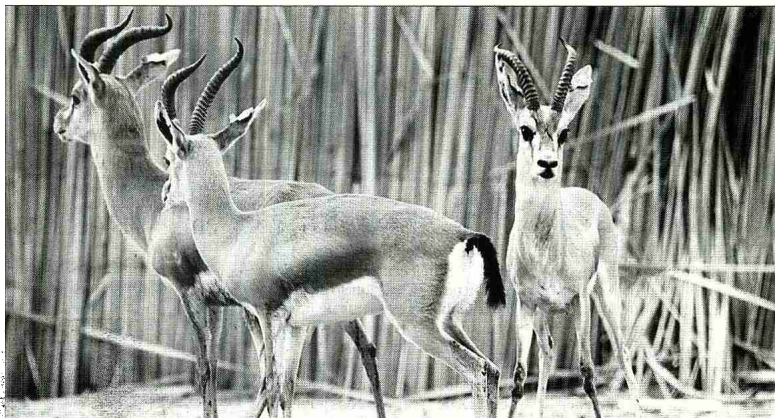
Variabilidad genética

En la primera fase se les ha instalado en cercados de 2.500 metros cuadrados, donde deberán estar durante ocho o doce meses, según se vayan adaptando al medio. Después pasarán a disponer de los doce kilómetros de perímetro con que cuenta la reserva, y de ahí, si todo va bien, serán enviadas al Parque Nacional de Fero (área sahariana del norte de Senegal).

La suelta se ha realizado atendiendo a las relaciones sociales de la especie. Nada más salir de sus cajas el grupo de machos inició un comportamiento competitivo para pelear por las hembras. De esta forma se garantiza la variabilidad genética de una especie de frágil anatomía. Las dorcas saharauí, —gacelas de pequeña talla y de entre 15 a 17 kilos de peso—, necesitaron de una complicada operación de traslado. El viaje se realizó a bordo de un Hércules del Ministerio de Defensa, volando durante más de seis horas, desde el aeropuerto de Almería al de Saint-Louis.

Esta especie amenazada ha disminuido por la caza ilegal dentro de sus áreas de distribución original, zonas desérticas y semidesérticas que se extienden desde el sur de Marruecos, Sahara Occidental y Mauritania, has-

ta el norte de Senegal. En la actualidad sólo existen en el mundo unos 600 ejemplares en libertad, distribuidos en pequeñas poblaciones en lugares inaccesibles, pero hoy además existen aproximadamente unas 174 gacelas Dorca saharianas en cautividad, gracias a otro programa desarrollado en 1971 por científicos españoles.



Tres gacelas dorcas, poco después de salir de su cautiverio. / CSIC